

***SCRIPTA CALICETIS: UN NUEVO GRAFITO SOBRE TERRA
SIGILLATA HISPÁNICA PROCEDENTE DE UN TORCVLARIVM
DEL AGER DEL MVNICIPIVM CASCANTVM
(CASCANTE, NAVARRA)***

***SCRIPTA CALICETIS: A NEW GRAFFITO ON HISPANIC TERRA
SIGILLATA FROM A TORCVLARIVM OF THE MVNICIPIVM
CASCANTVM 'S AGER (CASCANTE, NAVARRA)***

Javier Andreu Pintado

Universidad de Navarra

Marta Gómara Miramón

Asociación Cultural Amigos de Cascante Vicus

Begoña Serrano Arnáez

Universidad de Granada

Óscar Bonilla Santander

Universidad de Zaragoza

Ángel Santos Horneros

Asociación Investigadores del Moncayo

Resumen

El presente trabajo da a conocer un singular grafito latino sobre cuenco de terra sigillata hispánica descubierto en las campañas de excavación de un *torcularium* de la *pars fructuaria* de una villa del territorio rural del *municipium Cascantum* (Cascante, Navarra), la villa de Piecordero I. Para una mejor datación del documento epigráfico, probablemente de mediados del siglo II d. C., y una mejor delimitación de la cronología del centro productivo se presentan algunos materiales representativos recuperados junto a aquél.

Palabras clave: grafitos sobre cerámica, *instrumentum inscriptum*, epigrafía, cultura material, villa romana, *tocularia*, Piecordero I.

Abstract

The following paper presents a very singular graffito on a red slip ware bowl discovered in the archaeological excavations of a *torcularium* at the *pars fructuaria* of a villa in the rural area of the *municipium Cascantum* (Cascante, Navarra), the so-called villa of Picordero I. For a better dating of the epigraphic document –probably of the second half of the IInd century AD– and for getting a better systematization of the chronology of occupation of that new productive centre some new materials attested in the excavation are also considered.

Keywords: graffiti on pottery, *instrumentum inscriptum*, epigraphy, material culture, Roman villa, *torcularia*, Picordero I.

1. EL POBLAMIENTO RURAL EN TORNO A CASCANTVM: LA VILLA DE PIECORDERO I

La ciudad romana de *Cascantum* (Cascante, Navarra), citada por las fuentes antiguas (Plin. *Nat.* 3. 3. 24 y Ptol. 2. 6. 67; Andreu, 2006: 188-190), adquirió el estatuto de municipio de derecho Latino en época de Augusto junto a otras comunidades próximas al curso del Ebro. Fue precisamente a partir de ese momento –en que el Valle del Ebro, y por tanto *Cascantum*, estuvieron adscritos política y administrativamente al distrito de la colonia *Caesar Augusta*, fundada en el año 15 a. C.– cuando –como en el resto del área (Andreu, 2017)– debió comenzar a articularse y vertebrarse el territorio rural de la ciudad (Gómara, Sola y Bienes, 2017: 168-169). Surgieron, entonces, una serie de enclaves agrícolas encargados de la puesta en explotación de dicho territorio, todos, además, con características muy similares y sobre cuya articulación disponemos de datos singulares gracias a la *lex riui Hiberiensis* (*AE*, 2006, 676 y Beltrán Lloris, 2006). Generalmente, se localizan en una zona ligeramente elevada desde donde se controla una fértil llanura y donde comienza la zona menos propicia para la agricultura, pero sí para la ganadería y para otro tipo de actividades como la cantería (Gómara, 2009: 409) o las cinegéticas.

Uno de esos establecimientos es la presunta villa de Picordero I sobre la que cada vez hay más indicios respecto de la que fue su *pars fructuaria* (Gómara *et al.*, 2018) pero cuya parte residencial permanece, todavía, oculta. La villa está, además, situada a apenas 1,5 km, en línea recta, de la *uia de Italia in Hispanias* (*It. Ant.* 392, 2) en dirección a la antigua *Gracchurris* (Alfaro, La Rioja) y a 0,9 km de lo que parece ser una presa de época romana, La Estanca (Gómara, 2009: 412) cuyas aguas podrían regar los campos de cultivo de la villa. La distancia de Picordero I con respecto a *Cascantum* es de algo menos de 4 km (*Fig. 1*).

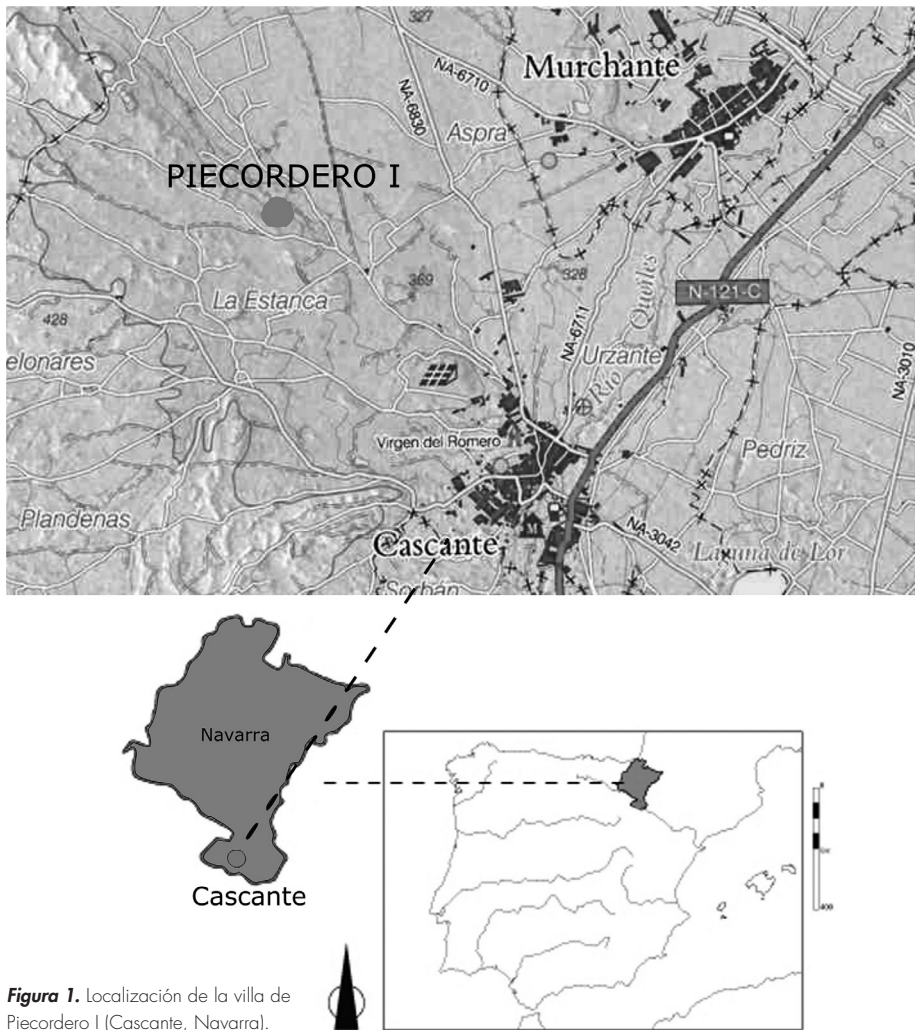


Figura 1. Localización de la villa de Picordero I (Cascante, Navarra).

Durante la edición del duodécimo Curso de Arqueología de Cascante realizado entre octubre de 2016 y junio de 2017 se llevó a cabo la novena campaña de excavación arqueológica en la villa romana de Picordero I. Este Curso de Arqueología se desarrolla en el marco de un proyecto de arqueología en comunidad (Gómara, 2016: 527 y Vaquerizo, 2018: 315-368) desarrollado en cumplimiento del plan director de la villa romana de Picordero I aprobado en el año 2015 por el Ayuntamiento de Cascante y en 2017 por el Gobierno de Navarra y liderado por la Asociación Cultural Amigos de Cascante Vicus. El proyecto se centra en el estudio del antiguo municipio latino de *Cascantum*, y en él la investigación, la pedagogía

y la difusión van unidos, como demuestran las diferentes ediciones de la Semana Romana de Cascante celebradas hasta la fecha (Gómara, 2016^a: 42-44; 2016b: 522-523; 2017: 256-259), evento que se desarrolla durante el mes de junio como final del citado curso, y como muestra también la institucionalización de la publicación digital “Materiales Didácticos Arqueológicos” (Bonilla, Gómara y Serrano, en prensa).

Las citadas excavaciones, que arrancaron en octubre de 2007, han puesto a la luz diferentes estructuras que se corresponden con dos zonas de producción diferenciadas, dos *torcularia* (Gómara *et al.*, 2017: 174-176) de características y cronología distintas (Peña, 2011-2012: 147). Las últimas ocho campañas se han centrado en el *torcularium* de época alto imperial en cuya U.E. 1075 se localizó el fragmento de *terra sigillata* con grafito que se da a conocer en este trabajo. En este contexto, la campaña de excavación del año 2016 tenía como objetivo delimitar la *cella vinaria* del segundo *torcularium* en su parte más oriental. Además de producirse en ella el hallazgo que centra estas páginas la excavación del *torcularium* ha permitido documentar, además, las distintas zonas destinadas al procesado de la uva que ahora conocemos en su totalidad. En él encontramos el *calcatorium*, zona de pisado, que está revestido con un *opus signinum* de gran calidad que se conecta a un *lacus*, también revestido con *signinum*, donde se produciría la primera fermentación del mosto proveniente del pisado. Junto al *torcularium* está la sala de prensado con dos prensas de torno, estancia que a su vez está dividida en tres espacios diferenciados. Uno de esos espacios es la sala de prensado propiamente dicha totalmente revestida de *opus signinum*, éste al igual que el del *calcatorium* de gran calidad y refinamiento. Esta zona de prensado vierte el líquido en un sistema formado por dos *lacus*. La tercera estancia es una sala sencilla con suelo de tierra batida en la que se encuentran los contrapesos de las prensas y el *lacus* del *calcatorium*. Por último, encontramos la *cella vinaria*, a la cual se accede por medio de un sistema de rampa y escaleras (Fig. 2). Los

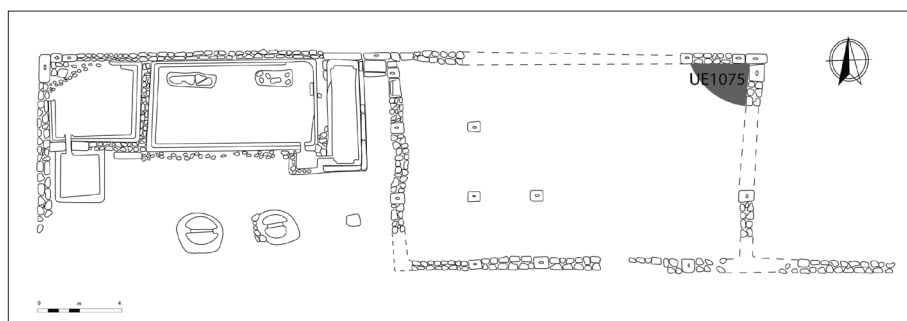


Figura 2. Planta del *torcularium* y zona donde se recuperó el grafito.

trabajos realizados por el momento en esta estancia (Gómara, 2016: 15-19) han sido superficiales y han servido para poder delimitarla y relacionarla con el paisaje fructuario tradicional de las villas romanas del Ebro Medio (Mezquíriz, 2008).

2. UN NUEVO GRAFITO SOBRE *TERRA SIGILLATA* HISPÁNICA

Entre los materiales recuperados en la excavación, como se ha dicho, destaca un nuevo grafito sobre cerámica que viene a engrosar el parco, pero creciente, repertorio epigráfico cascantino y el, también nutrido, del territorio de la Comunidad Foral de Navarra (Ozcáriz, 2010 y Andreu, Ozcáriz y Mateo, 2019: 85-162), al menos en lo que a grafitos se refiere. El soporte de este texto es un fragmento de cerámica correspondiente a un cuenco del tipo 8 perteneciente a la familia de *terra sigillata* hispánica del que sólo se conserva el fondo. Este cuenco hemisférico de borde simple y pie bajo, con un diámetro de 5'5 cm para el ejemplar recuperado, es uno de los tipos más documentados en los repertorios de sigillata hispánica. Su dilatada producción ha permitido constatar este tipo de ejemplares en contextos que abarcan desde mediados del siglo I d. C. hasta el siglo IV d. C., ampliamente documentados en *Hispania*.

Los intentos por llevar a cabo una seriación tipo-cronológica de este tipo han supuesto el establecimiento de diversas variantes a partir de las características morfológicas de los ejemplares localizados tanto en centros productores (Mezquíriz, 1961: 52-53; Mayet, 1984: 70); como en centros receptores como Lérida (Pérez Almoguera, 1990: 92), Banys de L'Almirall (Escrivá, 1989: 57), *Coninmbriga* y *Augusta Emerita* (Bustamante, 2013: 73-77). El estado de conservación de la pieza de la que no conservamos el perfil completo nos impide hacer mayores precisiones sobre su cronología más allá de aquella a la que apuntan los otros materiales recuperados en la misma unidad y la que puede aportar la paleografía del nuevo texto aquí presentado.

Con respecto a las características técnicas del recipiente que recibe el grafito, éste presenta una pasta depurada con presencia de desgrasantes de un tamaño inferior a 0'1mm en tonos brillantes y amarillentos, la presencia de vacuolas de pequeño tamaño menor a 0'5 mm y una tonalidad rosada. La superficie presenta, además, un barniz depurado, opaco y adherido de color anaranjado. Estos rasgos técnicos, acaso, nos permiten adscribir el soporte a las producciones tritienses del siglo II d. C. (Romero, 2015: 167).

El grafito realizado con punzón o buril a punta seca y *post cocturam* aparece en la cara exterior rodeando el pie del recipiente, pero con las letras orientadas hacia el borde. Está escrito en letra cursiva romana –con caracteres de 0,5-0,6 cm

(con la *S* y la *C* de la primera palabra algo mayores: 0,85-0,9 cm y con la *C* y la *I* de la segunda palabra algo menores: 0,36 cm)– y grabado en la parte baja, en torno al pie anular de un cuenco que, acaso por su aspecto invasado, es curiosamente habitual como soporte de grafitos (Andreu y Delage, 2017: 152). El texto que se extiende a lo largo de unos 13 cm y en él se lee (Fig. 3):

SCRIPTE CALICETIS

Como es habitual en este tipo de piezas, el *ductus* merece diversos aspectos a comentar. Son de trazo regular la mayor parte de las letras, especialmente las dos *S* y, prácticamente, todas las letras de la segunda palabra, *CALICETIS*. Sin embargo, se han hecho en varios trazos, normalmente dos, letras como la *C* o la *P* de *SCRIPTE*, hasta tres trazos en el caso de la *R*. Por su parte, el trazo transversal intermedio de la *E* de ambas palabras, como resulta habitual en la cursiva romana, apenas es prominente reduciéndose éste a un trazo corto con el buril.



Figura 3. Dibujo y fragmento de la pieza con el grafito.

Con esta secuencia de términos, las posibilidades interpretativas del texto no son demasiadas pero exigen tomar en cuenta las alteraciones propias del latín vulgar, tan esencial en la interpretación de este tipo de documentos (Kramer, 2007). La presencia habitual de imperativos ya consignada para este tipo de textos permite –también mediando algunos procesos de transformación lingüística singulares pero atestiguados– interpretar la primera parte de nuestra secuencia. Probablemente, en ella cabría esperar un imperativo *scribite* –para formar una secuencia “escribid (sobre algo)”– pero sobre él han actuado dos fenómenos bien descritos por C. H. Grandgent (1991: 199 y 312-313), por un lado, la fluctuación *b/p* y, por otro, la desaparición de la vocal postónica (Grandgent, 1991: 155-156 y 231-232): *scribite* > *scribte* > *scripte*. Esta evolución, hasta donde hemos podido constatar, no está atestiguada aun epigráficamente pero es perfectamente plausible en consonancia con las reglas de la fonética latina. De igual modo puede admitirse una contaminación entre la forma imperativa y la forma subjuntiva *scripseras* que sí está notablemente atestiguada en grafitos diversos en Occidente (*CIL*, IV, 1700 y 1705; *AE*, 1990, 671...). En segundo término, por el contexto que ofrece el soporte –una pieza de cerámica– y por la presencia del término *calix* en otros grafitos (*CIL* IV, 1292 de *Pompeia* –con imperativo: *accipe calicem*– *CIL* IX, 898 de *Luceria* –con indicación de propiedad: *Vesonía calix ixsta*), parece que la segunda palabra debe relacionarse con ese sustantivo: “copa”. A partir de determinados procesos conocidos en la evolución del Latín vulgar quizás nos encontremos, en ella, ante un empleo del sufijo –*etus* en lugar de –*ellus* y sus variantes de modo que, donde podría esperarse una secuencia *calicellis* –“copichuelas”, “copitas”– se habría formado el diminutivo irregular *calicetis*, aquí atestiguado (Grandgent, 1991: 45-46) y que, sin embargo, no aparece, con esta forma de diminutivo, en el léxico de denominación de vasos de los grafitos de La Graufesenque (Marichal, 1988: 83-92) que sí registra, lógicamente, el término *calices* para referirse a cualquier suerte de copa o plato provisto de pie (Bémont, 2004: 123), como es el caso del ejemplar cascantino. De este modo, y de nuevo recurriendo a una personificación del objeto, hábito típico en este tipo de uso epigráfico (Gorostidi y Cartes, 2012-2014: 320), el usuario habría marcado la copa recordando al lector que, si quería proteger la suya, hiciera también lo mismo como medida profiláctica ante los enemigos de lo ajeno: “escribid sobre las copichuelas”.

Sin perjuicio de los datos aportados por el contexto arqueológico que se estudia profusamente en este trabajo, la forma de las letras y, en especial, el trazo de la *L* podría llevarnos a una cronología de la primera mitad del siglo II d. C. para el momento en que un anónimo usuario decidió esgrafiar este hermoso

texto en la base de este vaso (Féret y Sylvestre, 2008: 89) algo acorde, también, con la cronología a la que el ciclo de la producción tritense parecía apuntar para el soporte y a la que, como veremos seguidamente, apuntan también los otros materiales hallados en la misma unidad.

Como es sabido, desde los fascículos dedicados a Pompeya y a Roma en la magna obra del *Corpus Inscriptionum Latinarum* los textos esgrafiados sobre cerámica habían sido tenidos en cuenta como *tituli* sobre *uasa fictilia* (Mau y Zangemeister, 1898: 76) o como *tituli scariphati* (Dressel, 1899: 765-778 y 5925-6186). Sin embargo, las “inscripciones sobre objetos personales” (Lassère, 2005: 218-219) y, en particular, las que aparecen esgrafiadas sobre cerámica, los grafitos, han tardado tiempo en ser considerados como parte fundamental del registro epigráfico de las sociedades antiguas y, en particular, de la romana pese a sus múltiples posibilidades como fuente de información sobre la vida cotidiana de la sociedad romana y como vehículo para un mejor conocimiento de la Historia de la lengua latina (Ozcáriz, 2009: 534; Feugère y Lambert, 2004).

Aunque, en líneas generales la investigación epigráfica europea había sido pionera en la cuestión con trabajos de recopilación e inventario publicados desde los años 70 del pasado siglo (Bakker y Galsterer-Kröll, 1975), el impulso dado a la cuestión por los volúmenes de las *Roman Inscriptions of Great Britain* (Frere y Tomlin, 1995: 1 y 47-51), por la sistematización y ordenamiento de los repertorios gálicos (Charlier, 2004) –en particular el de La Graufesenque (Vernhet, 1979 y Marichal, 1988)– y por la inclusión de los grafitos en repertorios regionales de Epigrafía Latina (Marín, 1994) ha ido consolidando una tendencia creciente en nuestro país acaso iniciada por las *Fouilles de Conimbriga* en las que J. Alarcão y R. Etienne (1976: 125-133) dieron cabida al análisis de este tipo de material. La reciente y continua publicación de los repertorios de ciudades como –ordenadas alfabéticamente– *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) (Rascón *et al.* 1994; Hidalgo *et al.* 2012; Bustamante, 2013); Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza) (Jordán, 2011: 301-302, 313-314 y 317-325); *Pompelo* (Pamplona, Navarra) (Unzu y Ozcáriz, 2009); *Salacia* (Alcaçer do Sal, Portugal) (Encarnação, Ferreira y Sepúlveda, 2019); *Segobriga* (Saelices, Cuenca) (Abascal y Cebrián, 2007); *Termes* (Tiermes, Soria) (Pérez González y Arribas, 2016); o *Valentia* (Valencia) (De Hoz, Díaz y Ribera, 2013) –entre otras– o de compendios regionales como el de la provincia de Guadalajara (Gamo, 2012) o incluso de ensayos de sistematización general (Sánchez-Lafuente *et al.* 1999) han vuelto a poner de actualidad este tipo de evidencias contribuyendo, también, a reivindicar su valor documental.

Dejando al lado los grafitos que presentan motivos geométricos y figurados –y de los que se anota en este trabajo un nuevo ejemplar procedente del mismo

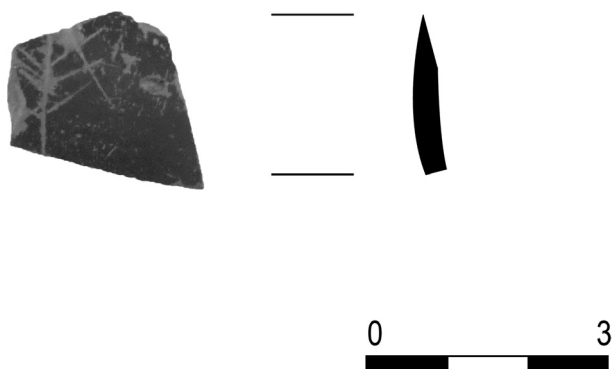


Figura 4. Fragmento cerámico con grafito en forma de espiga.

yacimiento de Picordero I–, el repertorio hispano publicado lo componen una serie de documentos heterogéneos que se reparten –principalmente– en varios tipos. Por un lado, están los grafitos con indicaciones onomásticas (Polo *et al.*, 1999), sin duda mayoritarios. Por otro, los que contienen mensajes de carácter verbal –a veces jocosos o incluso cómicos (Andreu y Delage, 2017: 152)– y, por último, los que aportan indicaciones de cantidad –numerales–, división planteada también por la conocida tipología de G. Féret y R. Sylvestre (2008: 21-22) que, precisamente, anotaba los grafitos con mensajes verbales como los más extraordinarios por su relativamente menor atestiguación (para una tipología, véase Charlier, 2004: 72-75).

Dentro de los grafitos con mensaje verbal ocupan un lugar especialmente distinguido aquéllos en los que se presentan textos con mensajes en imperativo que suelen, normalmente, presentar un carácter apotropaico vinculado a la protección del objeto que porta el grafito, normalmente un vaso cerámico o, en algunas ocasiones, metálico. Así, por ejemplo, y por citar casos hispanos, conocemos textos con la muy recurrente secuencia *pone* –“déjalo”– en *Calagurris* (AE 2009: 614) (Luezas, 2009) donde, además, aquélla va unida a la indicación del nombre del propietario en genitivo: *Eutychetis*. Otros, recientemente recopilados (Abascal, 2018) aparecen con la fórmula *pone fur* –“déjalo, ladrón”– como en *Segobriga* (AE 2007: 803), *Edeta* (CIL II²/14, 185w y 185x) (Beltrán Lloris, 2006: 86) o *Complutum* (HEp7, 405ad). También, por último, los hay con el mandato *ne tangas* –“no me toques”– como en una hermosa jarrita de cerámica engobada de *Osca* (HEpOl 24934) (Beltrán Lloris, 2006: 86), o finalmente, con la más inusual secuencia *poni me unde* –“déjame donde me coges”– de una escudilla de Masdenverge, en Tarragona (Gorostidi y Cartes, 2012-2014).

Pero, también están atestiguados sus contrarios, textos en los que se invita al lector a tomar el objeto y a utilizarlo, como la fórmula *eme me bono tuo* –“cómeme por tu bien”– legible en un grafito grabado *ante cocturam* en una vasija cerámica de Porto (AE 1992, 989) (Dias y Encarnação, 1993) y que reproduce una secuencia habitual también grabada en serie sobre recipientes metálicos como en el texto *accipe me sitiens forte placebo tibi* –“cógeme estando sediento, te agradaré”– que puede leerse en un *poculum* argénteo de Malaca (AE 1965: 54) (Fernández y Carande, 2004).

A este grafito textual con la secuencia *scripta calicetis* se añade, en la misma unidad estratigráfica de la que procede aquél, un grafito en forma de espiga –forma habitual y que puede contrastarse en cualquiera de los repertorios de grafitos citados con anterioridad (véase, por ejemplo, Jordán, 2011: 320-321 o Ozcáriz, 2010: 333, para ejemplares vecinos)– sobre un galbo de *terra sigillata* hispánica procedente de los alfares de *Tritium Magallum*, que debido a su estado de fragmentación no se puede clasificar ni formalmente, ni tipológicamente (Fig.4).

A tenor de estos nuevos hallazgos, a la variada lista de ciudades en las que han aparecido grafitos sobre materiales cerámicos debemos añadir ahora la antigua ciudad de *Cascantum* que, de hecho, ya había aportado un singular grafito sobre cerámica engobada, en escritura paleohispánica, datable entrado el siglo I d. C. (HEp15, 289) (Gómara, 2007: 266) y que incorpora, a partir de esta unidad estratigráfica de la *cella vinaria* de Picordero I, el primer ejemplar en alfabeto latino conocido hasta la fecha.

3. APUNTES CRONOLÓGICOS Y CONTEXTUALES

Asociado a estos dos grafitos se documentaron una serie de materiales (Fig. 5) que nos permiten datar la ocupación del asentamiento rural de Picordero I entre el S. II d. C. e inicios del siglo III d. C. y cuyo análisis, además, puede ajustar, si cabe, la cronología de nuestro nuevo documento epigráfico.

Así, en este conjunto vemos como la muestra de vajilla fina de mesa se encuentra dominada por los productos de *terra sigillata* de origen hispánico procedentes de los alfares del *territorium* de *Tritium Magallum*. Las características técnicas de las producciones de los talleres tritienses no pueden recogerse en una sola descripción macroscópica (Romero, 2015: 167). En términos generales nos encontramos que las producciones iniciales presentan un barniz de color rojo brillante, adherente y compacto y la pasta es de color rojiza-rosada con una fractura recta y rugosa al tacto que presenta inclusiones de color amarillo de pequeño

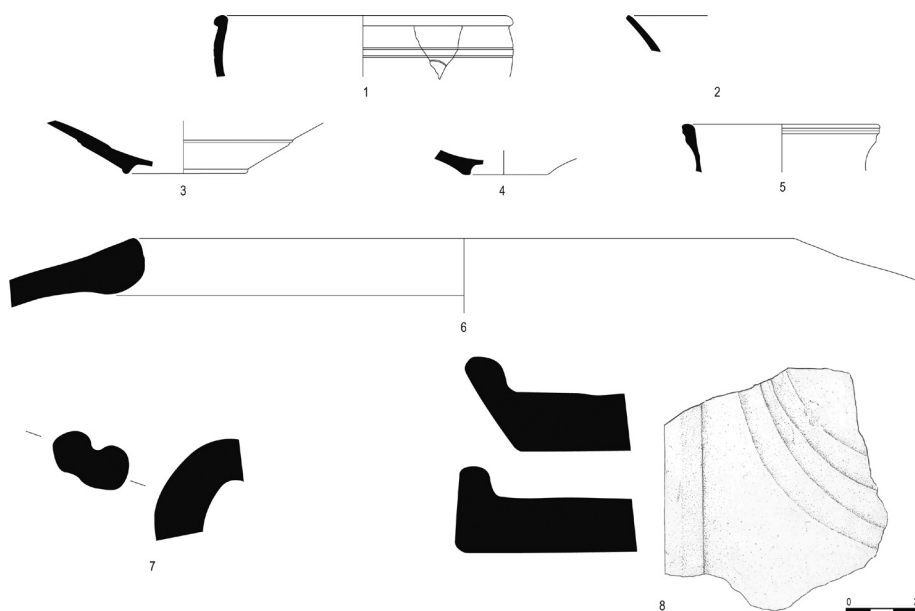


Figura 5. Materiales cerámicos recuperados en la misma unidad estratigráfica que el grafito

tamaño no superior a 0'1 mm y pequeñas vacuolas. Conforme avanzamos en el siglo II d. C. vemos como los barnices van perdiendo adherencia y compactación presentando unas tonalidades más cercanas a los anaranjados (Romero y Ruiz, 2005: 187-188), como parece ser el caso de nuestro objeto.

De la totalidad de los ejemplares recuperados en este estrato dos de ellos presentan las características técnicas de inicios de la producción. Siendo uno de los tipos representados el 37 a (Fig. 5. 1). Se trata de un cuenco decorado de borde simple y pared hemisférica, el fragmento recuperado conserva parte de una unidad mínima decorativa conformada por un círculo simple. El segundo fragmento (Fig.5. 3) pertenece a un fondo en cuya parte interior se aprecia el inicio de una cartela cuadrangular pero que debido al estado de conservación de la pieza no podemos adscribir a ninguna *officina*. Los restantes fragmentos se vincularían con las producciones más avanzadas del siglo II al presentar unos barnices más cercanos a los anaranjados. De los ejemplares recuperados uno de ellos se relacionaría con un plato 15/17 (Fig. 5. 2).

Aunque su presencia pueda resultar casi anecdótica vinculada a la cerámica engobada del valle medio del Ebro (Serrano y Delage, 2019) hemos documentado un fragmento de informe con la presencia de un engobe rojo de color y una pasta de tono de fractura regular y rugosa al tacto que presenta vacuolas en superficie

con un tamaño superior a 0'1 mm que permiten apreciarlas a ojo desnudo y que le confieren un alto grado de porosidad.

Por lo que respecta al grupo de las cerámicas comunes, éste se conforma por un repertorio de producción local integrado en su totalidad por elementos de cerámica común, no constatándose ningún ejemplar de cerámica de cocina. Dentro del repertorio de la cerámica común sólo es identificable un único elemento, una jarra (Fig. 5. 5).

Tampoco faltan contenedores tipo *dolium* (Fig. 5. 6) articulados en dos grupos. El primero se caracteriza por poseer unas pastas marrón-rojo claro, con una elevada variedad de desgrasante de diversas tonalidades: blancos bastante visibles con un tamaño entre 0'5 mm y 1 mm, gris-negro de 0'5 mm y dorados muy poco visibles con un tamaño inferior a 0'1 mm. La fractura es recta y rugosa al tacto, en algunos puntos se documentan vacuolas con un tamaño entre 0'1 y 0'5 mm que le confieren porosidad a la pasta. La superficie presenta la misma tonalidad. El segundo con una pasta en dos colores uno más oscuro en la zona interna y uno más claro en la externa. El color del interior es marrón rojo claro y el exterior rosáceo, con un desgrasante de color blanco con un tamaño comprendido entre los 0'5 y 1 mm y desgrasante de color rojizo muy poco visible con unas dimensiones inferiores a 0'1mm, de tacto rugoso y muy poco porosa debido a la escasez de vacuolas que en caso de verse son de pequeño tamaño y sección alargada. La superficie presenta una doble tonalidad entre los grisáceos y rosáceos. Conservamos un ejemplar de un borde adscrito al segundo grupo, este tipo se adscribe a la segunda variante caracterizada por un borde de sección redondeada, por su cara externa es plana pero en la cara interna presenta una curvatura cóncava.

Por último, en el mismo estrato de hallazgo del grafito se documentaron restos de material de construcción de tipo *tegulae* (Fig. 5. 8). Así, se han podido identificar distintos tipos de pestaña por un lado aquéllas que presentan una sección redondeada y otras de sección cuadrada. Entre todas las *tegulae* constatadas destaca un ejemplar que presenta una marca realizada con la punta de los dedos. La fragmentación de la pieza no nos permite establecer si nos encontramos ante un motivo circular o semicircular, pero sí que podemos apuntar que está conformado por dos trazos concéntricos.

Este elenco de representativos materiales –que suponen, también, un interesante acercamiento a la cultura material y escrita de las *partes fructuariae* de las villas del Ebro Medio– permitiría, junto a los criterios paleográficos antes aportados, abundar en una datación de la segunda mitad del siglo II d. C. para el grafito textual presentado. Por su parte, su atestiguación en la parte productiva

de una *uilla* no resulta infrecuente una vez que este tipo de espacios, acaso por su notable frecuentación y por su virtualidad como centro de almacenaje, vienen aportando notable cantidad de textos de este tipo como recientemente se ha hecho notar (Ribeiro y Encarnaçã, 2017). En este sentido, su hallazgo en una *cella vinaria* –en la que tenían lugar abundantes actividades relacionadas con el vino almacenado y, en particular, todas las relacionadas con las mezclas para obtener diversas variantes de vino (Billiard, 1997: 510-512)– invita a pensar en que el mandato imperativo que el texto recoge pudiera hacerse para forzar a quienes trabajaban en dicho centro productivo a que marcaran los recipientes en que se escanciaba o probaba el vino que en dicho almacén se custodiaba (Brun, 2004: 264-268 y Martín i Oliveras y Bayés, 2009, con bibliografía). La alusión por parte de Plinio, y también de Varrón (Plin. *Nat.* 17, 21, 2 y 25, 41 y Varr. *RR.* 1, 52), a *calices* y *uasa fictilia* como soportes para facilitar el trasplantedo de viñas dañadas también podría alumbrar una posibilidad interpretativa y llevarnos a pensar que la advertencia que nos ha ocupado en estas líneas quisiera ser un recordatorio para que, caso los empleados de la finca tuvieran que recurrir a ese sistema de trasplantedo, no dejaran de marcar los *calices* en que lo operaban con algún tipo de nomenclatura que, lógicamente, nos es imposible de reconocer.

4. CONCLUSIONES

Las investigaciones arqueológicas desarrolladas en Cascante y su entorno en los últimos años están permitiendo un acercamiento a la realidad material de época romana tras décadas de olvido de este territorio por parte de la comunidad científica. Las intervenciones realizadas en el Cerro del Romero en el solar de la antigua *Kaisata/Cascantum* (Gómara *et al.*, 2016: 51-70) y las investigaciones emprendidas en el territorio, con prospecciones arqueológicas y excavaciones en diferentes asentamientos rurales (Gómara, 2007: 264-268; 2009: 403-414) están garantizando un mejor conocimiento de los paisajes productivos y sociales durante la Antigüedad en el valle del Queiles.

El presente trabajo completa parcialmente nuestro conocimiento acerca del hábito de la escritura en espacios rurales en época altoimperial contribuyendo a paliar, aunque sea mínimamente, la sequía epigráfica endémica de los territorios de la ribera del Ebro, paradójicamente los de más intensa y temprana romanización de todo el valle. *Cascantum* ha aportado en la última década sucesivas novedades en materia epigráfica, tanto en signario paleohispánico sobre cerámica engobada documentado en el cercano asentamiento rural altoimperial de Camponuevo I

(Gómara, 2007: 264-268) como el presente ejemplo en alfabeto ya latino. Con este nuevo hallazgo *Cascantum* se perfila como un municipio con una intensa cultura escrita en época romana atestiguada hasta la fecha, exclusivamente, en su ámbito rural.

5. AGRADECIMIENTOS

Los autores quieren dejar constancia de su gratitud al Dr. Ángel A. Ventura Villanueva, de la Universidad de Córdoba, por las sugerencias interpretativas aportadas respecto del grafito textual. De igual modo, el trabajo se ha visto notablemente enriquecido por las sugerencias de los informantes anónimos del mismo siendo, en cualquier caso, los errores y omisiones presentes en él responsabilidad última y exclusiva de los firmantes.

Bibliografía

- Abascal, J. M. (2018): Pone, fur. Aproximación a un catálogo de los testimonios hispánicos. *Anuari de Filologia. Antiqua et Mediaevalia*, 8, 7-21.
- Abascal, J. M. y Cebrián, R. (2007): Grafitos cerámicos de Segobriga (1997-2006): *Lucentum*, 26, 127-171.
- Alarcão, J. y Étienne, R. (1976): *Fouilles de Conimbriga. II. Epigraphie et sculpture*. París: Boocard.
- Andreu, J. (2017): El territorio vascón y sus ciudades en la era de Augusto. *Gerión*, 35, 551-569.
- Andreu, J. (2006): Ciudad y territorio en el solar de los Vascones en época romana. En Andreu, J. (Ed.). *Navarra en la Antigüedad: propuesta de actualización*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 179-228.
- Andreu, J. y Delage, I. (2017): Un singular grafito sobre sigillata Hispánica procedente de Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza) (*Conuentus Caesaraugustanus*). *Ficheiro Epigráfico*, 152, nº 609.
- Andreu, J., Ozcáriz, P., y Mateo, Tx. (2019): *Epigrafía romana de Santa Criz de Eslava (Eslava, Navarra)*. Faenza: Fratelli Lega Editori.
- Bakker, L. y Galsterer-Kröll, B. (1975): *Graffiti auf römischer Keramik in Rheinischen Landesmuseum Bonn*, Colonia.
- Beltrán Lloris, F. (2006): La epigrafía romana sobre el agua en la Cuenca Media del Ebro. El "bronce de Agón". *Aquaria. Agua, territorio y paisaje en Aragón*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, 81-97.
- Bémont, C. (2004): L'écriture à La Graufesenque (Millau, Aveyron): les vaisselles sigillées inscrites comme sources d'information sur les structures professionnelles. *Gallia*, 61, 103-131.
- Billiard, R. (1997): *La vigne dans l'Antiquité*. Lyon: Laffitte.
- Bonilla, Ó., Gómara, M. y Serrano, B. (en prensa): Colección Materiales Didácticos Arqueológicos: una publicación pedagógica on-line.
- Bustamante Álvarez, M. (2013): *La terra sigillata hispánica en Augusta Emerita. Estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte*. Madrid: Anejos de Archivo Español de Arqueología.
- Brun, J. P. (2004): *Archéologie du vin et de l'huile dans l'Empire romain*, París: Errance.
- Cailleux, A. (s/f): *Code des Couleurs des Sols*. París: Boubée.
- Chalier, F. (2004): La pratique de l'écriture dans les tuileries gallo-romaines, *Gallia*, 61, 67-102.
- De Hoz, M^a P., Díaz, B. y Ribera, A. (2013): Grafitos sobre cerámica procedentes de los niveles romanorepublicanos de Valentia (Valencia, España). *Palaeohispanica*, 13, 407-419.
- Dias, L. A. T. y Encarnaçãõ, J. (1993): Grafito procedente do castro de Alvarelhos (*conuentus Bracaraugustanus*). *Ficheiro Epigráfico*, 45, nº 203.
- Dressel, H. (1899): *Corpus Inscriptionum Latinarum. XV. Inscriptiones Urbis Romae Latinae. Instrumentum domesticum*. Berlín: De Gruyter.
- Encarnaçãõ, J. d., Ferreira, M. y Sepúlveda, E. (2019): Grafitos de Alcaçer do Sal (Salacia). *Ficheiro Epigráfico*, 193, nº 711.
- Féret, G. y Sylvestre, R. (2008): *Les graffiti sur céramique d'Augusta Raurica*. Augst: Römermuseum Augst.
- Fernández Martínez, C. y Carande, R. (2004): Pentámetro en un *poculum* Malacitano'. *Analecta Malacitana Electrónica*, 15 <<http://www.anmal.uma.es/numero15/Fernandez.htm>> (Consulta: 3-10-2017)

- Féugère, M. y Lambert, P. Y. (2004): L'écriture dans la société gallo-romaine: éléments d'une réflexion collective. *Gallia*, 61, 1-192.
- Frere, S. S. y Tomlin, R. S. O. (Eds.). (1995): *The Roman Inscriptions of Britain. Volume II. Instrumentum domesticum. Fasciculus 9. Graffiti on coarse pottery before and after firing: stamp and coarse pottery*. Londres: Oxbow Books.
- Gamo Pazos, E. (2012): *Corpus de inscripciones Latinas de la provincia de Guadalajara*. Diputación Provincial de Guadalajara.
- Gómara Miramón, M. (2007): Una inscripción paleohispánica sobre una cerámica altoimperial en Cascante. *Palaeohispanica*, 7, 264-268.
- Gómara Miramón, M. (2009): El "municipium Cascantum" en la Antigüedad: valoración general y aspectos arqueológicos. En J. Andreu (Ed.). *Los vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 403-414.
- Gómara Miramón, M. (2016): Picordero I, un proyecto de investigación arqueológica basada en la participación social. En Vaquerizo, D., Ruiz, A. y Delgado, A. (Eds.). *RESCATE. Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 519-528.
- Gómara Miramón, M. (2016): Roman week of Cascante. *The European Archaeologist*, 49-Summer, 42-44.
- Gómara Miramón, M. (2016): Campaña de excavación de 2015 en la villa romana de Picordero I (Cascante): la "cella vinaria". *Trabajos de Arqueología Navarra*, 28, 2016, 15-19.
- Gómara Miramón, M. (2017): Un proyecto de arqueología desde la participación social en Cascante (Navarra). *La Linde*, 8, 249-266
- Gómara Miramón, M., Andreu, J., Serrano Arnáez, B., Santos, A., Bonilla, Ó. y Pérez Aranda, M. (2018): Un sello inédito sobre *dolium* del *Municipium Cascantum* (Cascante, Navarra). *Saguntum*, 50, 203-217.
- Gómara Miramón, M., Serrano Arnáez, B., Santos, Á. y Bonilla, Ó. (2016): Resultados del seguimiento en la ladera norte del Cerro del Romero (Cascante, Navarra). *Trabajos de Arqueología Navarra*, 28, 51-70.
- Gómara, M., Sola, O. y Bienes, J.J. (2017): Arqueología y poblamiento en el curso bajo del Queiles. En C. García Benito, J.A. García Serrano y J. Pérez Pérez (Eds.). *Arqueología y Poblamiento en el valle del río Queiles*. Tarazona: Centro de Estudios Turiasonenses, 62-189.
- Gorostidi, D. y Cartes, A. (2012-2014): La escudilla de *Aper*. Nuevo grafito latino procedente de Mas de Santa Pau (Masdenverge, Montsià, *Hispania Citerior*). *Faventia*, 34-36, 317-332.
- Grandgent, C. H. (1991): *Introducción al Latín vulgar*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Hidalgo, L., Bustamante, M. y Pérez, C. (2012): Grafitos sobre cerámica del *puteoli* de la calle Cabo Verde de Mérida (España). Nuevos datos sobre la cotidianidad Emeritense en el siglo I d. C. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie 2. Historia Antigua*, 25, 131-172.
- Jordán, Á. A. (2011): Inscripciones, monumentos anepígrafos, dudosos, sellos y grafitos procedentes del *municipium ignotum* de Los Bañales de Uncastillo. *Caesaraugusta*, 82, 289-336.
- Kramer, J. (2007): *Vulgärlateinische Alltagsdokumente: auf Papyri, Ostraka, Täfelchen und Inschriften*. Berlín: De Gruyter.
- Lassère, J.-M. (2005): *Manuel d'Épigraphie romaine. I. L'individu. La cité*. París: De Piccard.
- Luezas, R. (2009): Una jarra de cerámica romana con inscripción *post cocturam* del Museo de la Romanización en Calahorra. *Kalakorikos*, 14, 213-226.
- Marichal, R. (1988): *Les graffites de La Graufesenque*, París: Gallia.
- Marin, L. (1994): *Inscriptions Latines d'Aquitaine*. París: Santons.
- Martín i Oliveras, A., y Bayés, F. (2009): Cella vinaria de Vallmora (Teià, Maresme. Barcelona). Estudi per la reconstrucció de dues premses romanes. En Prevosti, M., y Martín i Oliveras, A. (Ed.). *El vi tarraconense i laietà: abir i avui: actes del simposium*, Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 215-248.
- Mau, A. y Zangemeister, C. (1898): *Corpus Inscriptionum Latinarum. IV. Inscriptiones parietarium Pompeianarum*. Berlín: Walter de Gruyter.
- Mayet, F. (1984): *Les céramiques sigillées hispaniques: Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire Romain*. París: Centre Pierre Paris.
- Mezquíriz, M^a. A. (2008): Arellano y las villas tardorromanas del valle del Ebro. En Fernández Ochoa, C., García-Entero, V., y Gil, F. (Eds.). *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio. Arquitectura y función*. Gijón: Trea Editores, 391-410.
- Mezquíriz, M^a. A. (1961): *Terra sigillata hispánica*. Valencia: The William L. Bryant Foundation.
- Ozcáriz, P. (2019): Grafitos epigráficos sobre cerámica romana en Navarra. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 18-2, 331-354.
- Ozcáriz, P. (2009): El *instrumentum domesticum* y el *instrumentum inscriptum*. En J. Andreu (Ed.). *Fundamentos de Epigrafía Latina*. Madrid: Liceus E-Excellence, 533-577.
- Peña Cervantes, Y. (2011-2012): La producción de vino y aceite en el Valle del Ebro. *Annales de Prehistoria y Arqueología*, 27-28, 141-154.
- Pérez González, C. y Arribas, P. (2016): Cerámicas con grafito y algunos *sigilla* en TSH de Termes. *Oppidum*, 12, 85-147.
- Prevosti, M. (1984): L'estudi del món rural romà. Un programa

- metodologic”, *Fonaments: prehistòria i món antic als Països Catalans*, 4, 161-214.
- Rascón, S. Polo, J. y Maeso, M^a D. (1994): Grafitos sobre terra sigillata hispánica hallados en un vertedero del siglo I en la casa de Hyppolitus (Complutum)”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 21, 235-270.
- Ribeiro, C., y Encarnação, J. d’. (2017): Un grafito romano na Quinta da Fórnea (Belmonte). *Ficheiro Epigráfico*, 160, nº 631.
- Romero Carnicero, M^a. V. (2015): La terra sigillata hispánica: producciones del área septentrional. En C. Fernández Ochoa, Á. Morillo y M. Zarzalejos (Eds.). *Manual de cerámica romana II. Cerámicas romanas de época altoimperial en Hispania, Importación y producción*. Madrid: Museo Arqueológico Regional, 149-230.
- Romero Carnicero, M^a. V. y Ruiz Montes, P. (2005): Los centros de producción de T.S.H. en la zona septentrional de la Península Ibérica. En M. Roca Roumens y M^a. I. Fernández García (Eds.), *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*. Málaga: Universidad de Málaga, 183-224.
- Sánchez-Lafuente, J., Rascón, S., y Polo, J. (1999): Grafitos sobre instrumental doméstico en Hispania. En *XI Congresso Internazionale di epigrafia greca e Latina (Roma, 1997)*, Roma, 583-599.
- Serrano Arnáez, B. y Delage González, I. (en prensa): Imitaciones en el valle medio del Ebro. La cerámica engobada. En *IV Congreso Internacional de la SECAH-Ex Oficina Hispana. Opera fictiles. Estudios transversales sobre cerámicas antiguas de la Península Ibérica*, 369-376.
- Unzu, M. y Ozcáriz, P. (2009): Grafitos nominales de la Plaza del Castillo de Pamplona. En J. Andreu (Ed.). *Los Vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la Antigüedad peninsular*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 499-512.
- Vaquerizo, D. (2018): *Cuando (no siempre) hablan las piedras: hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Una reflexión desde Andalucía*. Madrid: JAS Arqueología.
- Vernhet, A. (1979): *La Graufesenque, atelier de céramiques gallo-romain*. París: CNRS.